

Un solidario firme

El exfiscal General de los Estados Unidos, Ramsey Clark, concedió una entrevista exclusiva durante su reciente participación en el IX Coloquio por la Liberación de los Cinco y contra el Terrorismo

DAYLÉN VEGA y YOSBEL BULLAÍN

Llegó a Cuba en el mes de noviembre, en el marco del IX Coloquio por la Liberación de los Cinco y contra el Terrorismo. Lo conocimos una tarde, cuando en medio de su apretada agenda, hizo tiempo para recibirnos. Lucía orgulloso la Orden de la Solidaridad que había sido colocada en su pecho por madres de los Cinco, y sonreía con la sabiduría de quien ha vivido mucho. Tras el apretón de manos y el saludo cordial, el exfiscal General de los Estados Unidos, Ramsey Clark, nos habló sin vaguedades.

—¿Cómo conoce Ramsey Clark a Cuba?

—Me trajeron a Cuba por primera vez siendo muy niño, tenía cinco años y mi hermano mayor, que tenía siete, recién había muerto de meningitis, y un año después, para salir del shock, vinimos a Cuba de vacaciones. Casualmente, algún tiempo después, Cuba es quien produce la mejor vacuna para curar esa enfermedad.

“Luego volví al salir de la marina, donde estuve involucrado en diciembre de 1941 en el incidente de Pearl Harbor. Al salir de la marina ya era muy tarde para entrar a la Universidad, comencé a hacer trabajos para el ejército y vine unas cuatro veces a Cuba.

“En aquellos tiempos vi que la corrupción y la prostitución eran problemas muy serios. Los tranvías eran propiedad de una sola persona, del señor Cambell de Miami, y vimos estas y otras manifestaciones de la injerencia de los Estados Unidos, gánsteres y cosas por el estilo.”

—Cuando el ataque a Playa Girón en 1961, durante la administración de Kennedy, ud. era fiscal General de los Estados Unidos, ¿de qué forma lo marcaron estos sucesos?

—Cuando los hechos de Playa Girón le escribí una nota al presidente: “La mayor ventaja que tienes sobre las cosas es ser ignorante de ciertos hechos”, y creo que Kennedy no sabía de estos planes, no se dio cuenta que ya estas cosas estaban en progreso desde hacía mucho tiempo, y él entró a la oficina a partir de enero de 1961.

“El entonces jefe de la CIA estaba muy cerca de la familia de Kennedy, y las consecuencias de haberle escrito aquella nota al presidente, no se hicieron esperar. Dos días después, mi jefe me sacó y me mandó a trabajar en la sección de impuestos, por supuesto que esto era obra de la agencia y me crearon como un expediente. Durante dos semanas estuvieron revisando todas mis cajas, todo mi trabajo, pero no encontraron nada, ninguna relación; eso se convirtió en una lección para mí.

“Cuando salí del gobierno el 20 de enero de 1969 dejé de ser fiscal General, tuve un tiempo que me llevó a la reflexión, a pensar en el mundo y de alguna forma en mi propia postura.

“Me sentía responsable de la actitud de mi propio gobierno hacia Cuba y comencé luego a venir acá”.

—Siendo un conocedor de las leyes



Ramsey Clark recibió recientemente en Holguín la Orden de la Solidaridad del Consejo de Estado de la República de Cuba, la cual fue entregada por familiares de los Cinco. FOTO: DAYLEN VEGA/CUBADEBATE

norteamericanas, ¿qué cree del juicio de los Cinco en Miami?

—Conociendo Miami, sabía que iba a ser muy difícil obtener un juicio justo allí, donde la opinión pública estaba viciada por el constante bombardeo de información contra Cuba.

“No teníamos ni la menor idea de que en Estados Unidos, el gobierno estaba pagándoles a periodistas para que escribieran historias feas y falsas sobre Cuba. Era bastante increíble lo que contaban.

“Desde el principio vi que en lo que se habían involucrado los Cinco tenía un riesgo personal, pero era muy importante para su país. Realmente de lo que se trataba era cómo advertirle a Cuba sobre lo que se hacía dentro de los Estados Unidos, sobre las acciones que habían hecho organizaciones armadas que estaban planeando operaciones contra un país independiente miembro de las Naciones Unidas; es algo muy serio, muy grave.

“Es un gran aborto de la justicia esto que está sucediendo contra los Cinco, ha dañado profundamente al pueblo de Cuba y nuestras relaciones con ellos y ha incluido a personas de todo el mundo. Ahora se hace muy evidente para mí que lo que ellos estaban buscando era evitar este tipo de violencia que se gestaba dentro del territorio de los Estados Unidos contra Cuba.

“Quienes arriesgan su libertad para salvar otras vidas, son héroes”.

—En los últimos años Estados Unidos ha invadido varios países árabes, ¿qué opinión tiene sobre los ataques llevados a cabo por el ejército norteamericano y la importancia que le confieren a la carrera armamentista?

—Es un país detrás del otro, recientemente

casi destruye Libia, una nación que había brindado ayuda humanitaria al resto de los países de África; pero se atacó porque de alguna manera era independiente de Estados Unidos y tenía petróleo. Cosas como esas son las que suceden. Ahora estamos amenazando a Siria.

“La tragedia de Iraq no tiene precedentes en la historia de la humanidad, por dos semanas se destruyó, se bombardeó la capital y sus ciudades, hubo más de diez mil ataques aéreos y cada treinta segundos se tiraba una carga de bombas. Las personas morían todo el tiempo, no se podía salir a la calle. Estamos ya en el 2013 y todavía se habla de personas muertas a diario.

“Cada vez más, he visto que las intervenciones de los Estados Unidos son violentas, y no veo cuándo se le va a poner un fin a todo esto.

“Ahora mismo, tienen un gran poderío nuclear que puede destruir grandes poblaciones. Tienen cuarenta veces más el poder de la bomba que destruyó Hiroshima. Si coges un mapa del mundo no podrías contar la cantidad de ciudades que se pueden destruir con esta potencialidad nuclear.

“Creo que es algo alarmante que el ejército siga creciendo de esta manera; es como si existiera una gran necesidad de militarizar todo el mundo para aplastar la vida en este bello planeta, así es como piensa Estados Unidos”.

—Recientemente hemos visto a Estados Unidos envuelto en escándalos sobre abusos a prisioneros por parte de los propios oficiales, ¿qué piensa sobre lo que ocurre en la ilegal base de Guantánamo?

—Están trayendo personas de todo el mundo aquí a la hermosa Cuba, en este puerto que nosotros tomamos a la fuerza,

contra la ley y los han mantenido durante años torturándolos. Es algo vergonzoso, inaceptable y, hablando en términos de humanos civilizados, los Estados Unidos nunca debieron haber ocupado tierra cubana, nunca debieron haber hecho la base. Lo que deberían hacer es devolvérsela inmediatamente a Cuba”.

—En varias ocasiones ha manifestado respeto por el sistema de salud cubano ¿cómo valora el desarrollo de este sector y la colaboración de nuestros médicos en otros países?

—Considero que los programas de salud hechos dentro de la Revolución Cubana, lo que han traído son experiencias extraordinarias a la sanación. Cada vez que yo visito un país pienso en la mortalidad infantil, la mortalidad infantil aquí antes de 1959 era muy alta y en un par de años bajó. Hoy Cuba tiene índices inferiores a los de Estados Unidos gracias a la visión que tuvo en la implementación de los programas de salud. Sin la salud la vida no tiene sentido, Cuba ha enfrentado estos problemas por largo tiempo de una manera que ningún otro país lo ha hecho.

“A simple vista, pudiera pensarse que la salud cubana es rudimentaria porque no dispone de la tecnología más sofisticada, pero al observar el tratamiento que los médicos brindan a las personas, incluso en las zonas más intrincadas, nos damos cuenta que en realidad, es muy especial.

“Cuba es generosa de un modo único y ha trabajado mucho en eso, pensando siempre en la paz mundial. La ayuda a países en situaciones terribles, las legiones de médicos que brindan atención a pueblos de todas partes del mundo, es una prueba de ello.

“El mundo necesita recordar todo esto que Cuba hace”.

—La orden de la solidaridad es una de las condecoraciones más importantes que otorga el Gobierno de Cuba. ¿Qué ha significado para Ramsey Clark haber recibido este reconocimiento?

—Es un gran honor para mí haber recibido esta condecoración, quizás haya personas que se lo merezcan mucho más que yo, lo que quiero —más que se nombre mi solidaridad—, es pensar en el pueblo, en la gente, en los buenos vecinos que son ustedes, deberíamos tener una verdadera política de buenos vecinos. Creo que desconocerlos como buenos amigos, también nos ha dañado a nosotros, porque nos hemos perdido estar con ustedes que son tan generosos.

“Espero ser un solidario sólido, y espero que nuestros pueblos lleguen a amarse como deberían, a pesar de nuestra larga historia. Desde la guerra entre España y Estados Unidos, desde aquella época, en los Estados Unidos han sido activamente agresivos hacia Cuba, es algo muy vergonzoso, es la conducta más reprochable por parte de un país e inaceptable para estos tiempos. En el mundo, no hay razones que lo justifiquen, ni palabras para describirlo. Estamos tan cerca y Cuba es tan bella, y su gente... Si no podemos resolver este problema, de seguro no podremos resolver los problemas de la vida en el planeta”.